

Edición N° 56 - diciembre 2009

La pobreza y las representaciones sociales de las mujeres en sectores pobres

Por Claudia Inés Sosa y Karina Beatriz Molina

Claudia Inés Sosa. Licenciada en Trabajo Social. Especialista en Métodos de Investigación en Ciencias Sociales. Doctoranda del Doctorado en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca.

Karina Beatriz Molina. Licenciada en Trabajo Social. Doctoranda del Doctorado en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca.

Introducción

El modelo económico neoliberal impuesto durante las últimas décadas del siglo pasado ha generado la reestructuración del Estado, que implicó la reducción del tamaño y reorganización administrativa, funcional y financiera del aparato público en la que se incluye la desconcentración y descentralización territorial, entre otras medidas como la aplicación del plan de convertibilidad, la flexibilización laboral y muchas otras medidas que llevaron a una gran crisis económica, política y social.

Este nuevo estado generó un gran impacto en la estructuración de la sociedad, a través de un mayor empobrecimiento y creciente desigualdad social. La pobreza se ha transformado y conformando un modelo nuevo, donde la marginalidad económica asume un carácter de exclusión social en los sectores carentes de inserción laboral, los llamados pobres estructurales y los contingentes de los nuevos pobres que surgieron por los procesos de exclusión expulsados de las actividades formales o producto de las caídas de sus ingresos monetarios.

Pero este nuevo contexto ha dado lugar a la estratificación social que tiene una clara manifestación espacial en donde se concentra la población más pobre.

Las mujeres que forman parte de esta estratificación y exclusión han adquirido un rol protagónico, en cuanto a los mecanismos de subsistencia y de adaptaciones con mayor visibilidad pública y reconocimiento de una nueva subjetividad, en los procesos de construcción de la identidad personal y colectiva en el contexto actual.

Respecto a la categoría Pobreza:

Partiremos por abordar teóricamente la noción de Pobreza. Entendiendo que la misma, implica que:

«las personas pobres son aquellas que se ven sometidas a un entramado de relaciones de privación de múltiples bienes, materiales, simbólicos, espirituales y de transcendencia, imprescindibles para el desarrollo autónomo de su identidad esencial y existencial.»
(Vasilachis:200391)

Desde otra concepción:

«Pobre es aquel que en comparación con otros individuos de su sociedad alcanza de una serie de rasgos tomados como categorizadores, los mas bajos niveles»
(Jaume,1989:26)(Gutierrez:2004,23)

Las múltiples perspectivas de donde puede ser abordada la noción de pobreza, tiene características comunes, como lo explicita Gutiérrez, cuando sostiene:

«Las diferentes posiciones reconocen que la pobreza se identifica con nociones, tales como la de ausencia, de carencia, pero los desacuerdos son importantes cuando se pretende precisar cuales son los elementos que autorizan a identificar un determinado estado de situación como de pobreza» (Gutiérrez:2004,23)

El término pobreza está vinculado fuertemente al de marginalidad vinculándose al grupo de humanos abordados desde la antropología y la sociología, estudiándose en América Latina como un problema social desde una extensa bibliografía

Así desde una mirada ecologista urbana, a la marginalidad, Germani, sostiene que en cuanto a pobreza, siempre se hacía referencia a núcleos de población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos, en viviendas improvisadas y sobre terrenos ocupados ilegalmente.(Germani,op cit) Gutiérrez:2004, 28)

Desde esta perspectiva se homogeneiza la condición social de todos los individuos, determinando rasgos culturales comunes al igual que su situación económica y fuera de la sociedad.

Los trabajos que abordan la marginalidad desde lo cultural, denotan dos tendencias, una sostiene que los grupos humanos son distintos culturalmente al resto de la población, la otra surge como reacción a ésta y considera que culturalmente no son distintos.

Entre las primeras, se ubica a O. Lewis, que acuña el término cultura de la pobreza, el que considera a la misma como poseedora de una estructura y lógicas propias, como un modo de vida que se transmite de generación en generación sobre bases familiar. La misma actúa como una reacción a la marginalidad de una sociedad capitalista.

El autor también expresa que se la puede describir mediante rasgos o características sociales, económicas o psicosociales.

«Si se la estudia como subcultura, respecto a la sociedad global la característica decisiva es la falta de participación e integración efectivas de los pobres en las principales instituciones de la sociedad general. En el ámbito de la comunidad local, se caracteriza por condiciones habitacionales deficientes, hacinamiento, etc.» (Gutiérrez; 2004:30)

Otra visión se inscribe en la década del 60, desde la Teoría de la Dependencia, cuyos autores como explicita A. Gutiérrez, colocan la cuestión de la marginalidad dentro del funcionamiento de la economía y toman como dimensión central la situación en el mercado de trabajo, por lo que su interés es caracterizar la marginalidad, no en el plano del consumo sino en el de la producción, por el cual se evidenciarían los mecanismos que originan ese proceso. (Gutiérrez:2004,33)

Las distintas posturas que abordan la pobreza o la categoría de marginalidad, vinculada a la pobreza, entendiendo que ella no está a los márgenes de la sociedad sino inserta en ella, pero en una posición desfavorable, permiten caracterizar la pobreza en Argentina.

Representaciones Sociales

«Para Moscovici, las representaciones sociales deben verse como un camino específico para entender y comunicar lo que conocemos alrededor: dando significado al mundo, ordenándolo desde facetas icónicas y simbólicas que se expresan en la fórmula, repre-

sentación – imagen / significados, donde cada imagen conduce a una idea y ésta a una imagen» (Alvarado; Botero: 2008,pag 42,43)

Las autoras retomando a Moscovici, consideran que las representaciones penetran la vida cotidiana y se convierten en parte de la realidad común. Como así también que, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo o aclaratorio y se refieren a las clases generales de ideas y creencias (ciencia, mito, religión). Por lo tanto, para nosotros, ellas son fenómenos en los cuales necesitan ser descritos y explicados; entonces hay un fenómeno específico en donde están referidas a un modo particular de entendimiento y comunicación, un modo en que se crean ambas – realidad y sentido común-, esto en orden para enfatizar la distinción que yo uso del término social en vez de colectivo.(Moscovici, 2001, en Albarado, Botero, Gutierrez: 2008, 33)

«Las representaciones sociales son históricas, y su esencia – la influencia social -, se desarrolla desde la niñez temprana, pero al mismo tiempo, se construye en el transcurso de la vida; sus imágenes estarán derivadas de las experiencias escolares, de programas de radio, de conversaciones, de experiencias generales.» (Albarado, Botero, 2008,44,45)

Moscovici, sostiene que las representaciones son un factor constitutivo de la realidad social están inscriptas en los pliegues del cuerpo, en las disposiciones que tenemos y en los gestos que realizamos.(Gutierrez: 2005,)

Jodelet, considera que las representaciones, representan un objeto, poseen imagen y por la propiedad de intercambiar la percepción e ideas, es simbólica, autónoma y creativa.

Además determinan distintas formas de construir una representación considera que el sujeto es productor de sentido, que expresa en su representación el sentido que da a su experiencia en el mundo social. Por lo cual trasmite valores, deseos y códigos de sus pares, de la sociedad a la que pertenece. (JODELET,1986 :479)

Otra característica de esta categoría , es que considera que sus propiedades sociales provienen de la situación comunicativa, de la pertenencia social de los sujetos que hablan y de la finalidad de su discurso. (E.LIPIANSKY,;U.WINDISCH,)citados por (JODELET,1986:479),

También se la puede considerar como, una práctica social del sujeto, el que produce una representación que refleja normas institucionales, derivadas de su posición o las ideologías relacionadas con el lugar que ocupa, como así también con la idea o imagen que tienen de si mismo de su grupo de la actividad representativa en la reproducción de los esquemas de pensamiento socialmente establecidos, de visiones estructuradas por ideologías dominantes o en el redoblamiento analógico de relaciones

Genero

Abordaremos la noción de género, desde el siguiente concepto:

« ...se trata de un complejo de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas, y psicológicas, es decir culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer o ser hombre, o ser cualquier otra categoría genérica. Los géneros son históricos, y en ese sentido son producto de la relación entre biología, sociedad y cultura y por ser históricos devienen y presentan una enorme diversidad» (Lagarde; 1997,1)

La autora sostiene que el poder femenino pertenece al genero, al grupo social de las mujeres.

Y que cada mujer desarrolla de manera diferencial, como todos los oprimidos, el potencial de poder surgido de lo que da al opresor. Y así bajo la dominación, los oprimidos son poderosos porque tienen aquello de lo cual carece, a la vez que necesita, quien tiene atributos considerados esencia del poder. (Lagarde:1997,11)

Desde la perspectiva de género, tomando como referencia a las mujeres y como éstas a partir de luchas de espacios de poder, dentro de un contexto de pobreza constituyen y configuran nuevas subjetividades a partir de las representaciones sociales.

Las mujeres y las representaciones sociales en sectores pobres

Respecto a nuestro país, la pobreza, se generalizó y profundizó en algunos sectores sociales, que se caracterizaban por la existencia de pobres estructurales. Pero también avanzó a nuevos sectores especialmente a los sectores medios. Es decir la caída del pequeño hogar, que generó la pérdida de la independencia y de posición social convirtiéndose en asalariado, mientras se afianzaba el asenso de una minoría.

El carácter de la pobreza ha variado tanto cuantitativamente y cualitativamente, extendiéndose los sectores afectados e incrementando las necesidades.

«Los pobres urbanos han aumentado en número, residen en lugares cada vez más alejados de los centros de la ciudad y de los espacios de trabajo y viven en una situación de creciente segregación socio-espacial frente al resto de los estratos sociales.» (Raczynski,D. Y Serrano,C. 1992:15)

La pobreza es una realidad heterogénea y diversificada como lo señala Fanfani, en el nivel micro, la diversificación tiene muchas veces una clara ubicación espacial, en donde se concentra la población más pobre: los del frente, los de abajo, los del fondo; y tiene efecto en el campo de las políticas públicas, pareciera que cuando más desfavorecida es la población, menos posibilidades tiene de ser asistida y esto funciona como un esquema de percepción en las personas.

Como los señalan un grupo de mujeres entrevistadas de un asentamiento del sector sur de la capital de Catamarca:

«Acá, nos dieron camas, ninguna otra ayuda, yo quería que me ampliaran las casa por la cantidad de chicos, pero tenía que llevar un papel de catastro, pero como no teníamos, porque esto es un asentamiento no nos podían ayudar». (Juana) (-1-)

«Nunca hemos podido conseguir nada, cama colchones, resulta que siempre les dan a las mismas personas que las venden de acá cerca. Abandonamos los hijos todo el día de pensar que vamos a conseguir algo y nos da rabia de que no hemos logrado nada» (Martha) (-2-)

«Siempre se benefician las mismas personas, acá hay personas que participan de los piquetes y a esas personas les dan. Hay personas que viven mucho mejor que nosotros y les dan»(Rosa) (-3-)

«...los contenidos y los procesos de las representaciones han de referirse a los contextos a los contextos en los que surgen, a las comunicaciones mediante las cuales circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y con los demás» (Jodelet,1986,pag.475)

Las representaciones sociales de estas mujeres que viven en un asentamiento en la periferia de la ciudad son creadas a partir de su contexto, un contexto de exclusión en un espacio que se caracteriza por las condiciones de vida, en general viviendas precarias, servicios y empleo informal, etc. Y conspiran contra esa representación, pero adentro se insiste en la diferenciación entre los pares, es más intenso cuando se trata de diferenciarse.

Cuando se les pregunto qué serían los pobres respondieron:

«Yo sería una, que no le alcanza el sustento de la familia, comida, ropa. Hay otra gente que está peor, en casitas de nailon, más abajo hay» .(Juana)

«Son las personas que no tienen, hay algunos que están peor, hay gente que no tiene ni para comer, a mí así como estamos por lo menos nos alcanza» (Marta)

«Son los que no tienen nada de nada» (Rosa)

La territorialización de la pobreza es la que explica la heterogeneidad de los pobres y la multiplicidad de mecanismos de subsistencia que surgen en torno a ella. Por lo tanto el espacio constituye una fuente material de subsistencia, un espacio de supervivencia humana y de recomposición de identidades. El lugar de residencia, es un espacio determinante para la supervivencia material y simbólica para la reproducción social.

El territorio, constituye en los sectores empobrecidos un espacio de sobrevivencia, de recomposición de identidades sociales, dentro del proceso de marginalidad y exclusión. Por lo tanto el espacio conforma un modo integral de vida, donde la subsistencia es el móvil de las iniciativas cotidianas de estas familias, por cuanto a sus necesidades insatisfechas generan demandas y respuestas que tienden a localizarse territorialmente.

En los estratos de pobreza, tienen una participación mayoritaria las mujeres .La subsistencia es considerada como tarea especializada, pese a constituir un mundo femenino adulto.

La relación entre mujer y pobreza, esta muy bien definida en la siguiente cita»: ...los estudios de pobreza han demostrado que los grupos pobres se encuentran mayoritariamente integrados por mujeres y que las mujeres en determinadas situaciones, como es el caso de mujeres pobres jefes de hogar, son las personas más pobres entre los pobres.» (ERRAZURIZ.1992: 34-35)

Las mujeres, en las situaciones de crisis, han recreado prácticas para paliar las necesidades, más su trabajo doméstico y asalariados en algunos casos, esto determina lo importante que son en la reproducción familiar-social y por ende constituyen el sostén básico en las familias pobres.

En este contexto han surgido diversas prácticas que aseguran la reproducción social de los individuos; estas acciones constituyen núcleos de relaciones que dotan de ciertas concepciones de vida a los integrantes de la familia.

Las Prácticas Sociales resignifican a los escenarios locales territoriales como ámbitos de reivindicación y potenciación del rol de la mujer de los sectores empobrecidos, convirtiendo a las mismas en protagonistas y generadoras de nuevas e imaginativas formas o mecanismos de supervivencias.

Por eso, el protagonismo femenino en estos mecanismos en la búsqueda de la reproducción y a la subsistencia ha llevado a un cambio en las representaciones sociales de las mujeres a través del tiempo.

En cuanto al rol que cumplen las mujeres en la dinámica familiar:

«Yo ayudo en el merendero y ahí saco para mí y mis hijos, también me ocupan para lavar. Mi marido hace changas» (Juana)

«Con el plan trabajo en el comedor, de allí les doy la comida a mi familia:» (Marta)

«Trabajo en casas de familia y también ayudo en el comedor porque es mucho trabajo, antes iban mis hijos a comer al comedor, ahora lo hacen en la escuela o en la casa.» (Rosa)

El rol reproductor de las mujeres y en particular el de aquellas pertenecientes a los sectores periféricos marginales, que les fuera asignado culturalmente en tanto agentes sociales encargados de reproducir su propia cotidianeidad, hace que el tiempo doméstico y extradoméstico se oriente a la satisfacción de necesidades del grupo familiar.

Conclusión

Las representaciones sociales, definidas desde la psicología social como una forma de conocimiento práctico (Savoir) que conecta a sujeto con objeto (Jodelet).

«ellas cualifican el conocimiento como en las prácticas. Se producen como esqueletos de acuerdo con las condiciones en las cuales son generadas, y sobre todo con el hecho de que se usan para actuar en el mundo y con los otros (Jodelet, 1989, pag.43)

Si entendemos entonces como sujeto a las mujeres y como objeto a la pobreza entendida esta desde la falta de recursos materiales, podemos decir que las representaciones sociales de las mujeres se fueron modificando a través del tiempo.

La mujer ha conformado su identidad de acuerdo a su historia y a la posición que pudo obtener de acuerdo a una participación y mayor reconocimiento de sus derechos.

El hecho de ser mujer u hombre le asigna una identidad sexual de género con características y roles diferentes.

En el caso de las mujeres la historia de costumbres y prácticas ha ido cambiando a partir del contexto de pobreza, en donde las mujeres han sido de acuerdo a su historia y están siendo, dentro del proceso de marginalidad y exclusión, expulsadas del sistema productivo, donde la acción del estado no llega, lo que lleva a que adopten diferentes formas de supervivencia.

Esas formas de supervivencia se generan a partir del contexto como ya dijimos que ese contexto de estratificación social con una clara manifestación espacial en donde se concentra la población más pobre, como es el caso del asentamiento del sector sur, donde realizamos las entrevistas, cuyo esquema de percepción con respecto al mundo tiende a diferenciarse con respecto a los otros, a pesar de tener en muchos casos la misma historia de pobreza que mantienen en la actualidad.

Las representaciones sociales de estas mujeres son el resultado de nuevos patrones de funcionamiento de las estructuras y las relaciones sociales.

La pobreza es vista como la carencia total, en donde aquellos que logran cubrir parte de sus

necesidades elementales merecen otra categorización, allí surgen los discursos que describen y diferencian cierto tipo de pobreza.

Las interpretaciones que las mujeres tienen acerca de su realidad, a través de la relación de lo individual con lo social, pone en juego aspectos cognitivos y también involucran sus emociones. «Uno trata de rebuscársela, trata de darles lo mejor a los hijos, quizás lo que uno no ha tenido»

La representación es el resultado de ese contexto determinado. De periferia de exclusión «como esto es un asentamiento no tenemos derecho a una ayuda para la vivienda». «no tenemos los servicios como corresponde, estamos colgados de la luz y el agua también».

Como lo plantea Jodelet, conocer la visión de los sujetos implica aproximarse a sus representaciones de la realidad y de esas representaciones del mundo depende el modo de producción y reproducción como modo de acción sobre la realidad.

El pensamiento social construye la realidad en nuestras sociedades y esta siempre en construcción.

Teniendo en cuenta lo que plantean estos autores y desde las interpretaciones de las mujeres entrevistadas, podemos decir que las representaciones sociales de las mujeres fueron cambiando a través del tiempo fuertemente marcadas por elementos culturales y religiosos, ese cambio tuvo que ver con el contexto de pobreza. En el mundo el 70 % de mujeres son pobres, también altos porcentajes de mortalidad materna, violencia doméstica, etc.

Las mujeres del sector sur, son además responsables del sustento de la familia, y por lo tanto de la reproducción cotidiana de la existencia de su familia..

A pesar de las características de pobreza que presentan, viviendo en un asentamiento con casas precarias, hacinadas, y con familias numerosas; falta de servicios formales como agua, luz, falta de trabajo estable, etc., en sus discursos las mujeres no se identifican como pobres, aunque en sus representaciones sociales los pobres presentan características o situaciones idénticas a las que ellas viven, Interpretan e identifican a la pobreza, en «los otros», en los que para ellos «no cuentan con nada».

Bibliografía:

BOTERO GOMEZ, Patricia (Compiladora)(2008): Representaciones y Ciencias Sociales». Espacio Editorial. Ciudad autónoma de Buenos Aires. Argentina

GUTIERREZ, Alicia (2004): Pobre: Como siempre... Estrategias de Reproducción social en la pobreza- Edit.Ferreyra- Córdoba-Argentina-ISBN N°987-1110-12-x
 —————(2005):Las Prácticas sociales una introducción a Pierre Boudieu- Ferreyra Editor. Córdoba-Argentina

JODELET,D (1986) La representación social fenómenos, concepto y teoría. en Psicología Social II . Paídos-Buenos Aires. Argentina

LAGARDE Marcela(1997):Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas- UNAM México

TENTI FANFANI, Emilio.(1002): «Representación, Delegación y acción colectiva en comu-

nidades urbanas pobres». Cap.VI en: La mano Izquierda del Estado».1992. Edit Niño y Dávila Ciepp.-Buenos Aires-Argentina-

VASILACHIS DE GIALDINO,Irene:(2003) Pobres, Pobreza, Identidad y Representaciones Sociales-EditGedisa-Barcelona-España-ISBNN°84-7432-679-6

NOTAS

(-1-) Entrevista a Juana, 35 años, junio 2005

(-2-) Entrevista a Marta , 26 años, mayo 2006

(-3-) Entrevista a Rosa, 30 años, en agosto 2006